

LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS

ECO FIEL DE LA OPINIÓN Y VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE GRANADA Y SU PROVINCIA

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR-PROPIETARIO

FERNANDO GOMEZ DE LA CRUZ

Oficinas e Imprenta, Párraga, 5, y Puentezuelas, 2 triplicado

TELÉFONO 177. APARTADO DE CORREOS 57

PRECIOS de suscripción	Un mes	Tres meses	Ses meses	Un año
Granada	150 p.	450 p.	8 p.	18 p.
Provincias	175 p.	5 p.	10 p.	20 p.
Portugal	2 p.	6 p.	12 p.	24 p.
Unión Postal	10 p.	30 p.	60 p.	120 p.
Demás países	30 p.	90 p.	180 p.	360 p.

PRECIOS de inserciones	1.ª plana	2.ª plana	3.ª plana	4.ª plana
Anuncios, líneas, una vez, tipo B	2 p.	1 p.	0.50 p.	0.40 p.
Idem financieros o de empresa	5 p.	3 p.	1.50 p.	1.00 p.
Idem mortorios, líneas	3 p.	2 p.	1 p.	0.75 p.
Reclamos, líneas	10 p.	7 p.	3.50 p.	2.50 p.
Comunicados, líneas	100 p.	70 p.	35 p.	25 p.

LA PUBLICIDAD

Es el diario de mayor circulación de Granada y su provincia.

EL PARTIDO LIBERAL y el conservador

El primero ha caído a los veintinueve meses de gobierno, y a los diez y siete días de constituido su último ministerio. Lo que haya de gobernar inmediatamente se llamará partido conservador ó concentración parlamentaria; pero el partido liberal ha caído con Sagasta.

Los juicios, las censuras, los comentarios vendrán pronto y vendrán largos. No hay que impacientarse por conocerlos, porque entrarán en el campo de la política por asalto.

Hoy tiene todo un carácter principal de información y hay que rendirse al imperio de las circunstancias.

El partido liberal debe grandísimo agradecimiento al Rey. No ocurre en esta crisis, que será política según todas las apariencias, la duda menor de que haya faltado al partido que cae la confianza de la Corona ni un solo instante. Le ha faltado la confianza del Parlamento. La crisis que se acaba de producir la trae los votos del Congreso.

Cada cual defenderá su actitud, su conducta y su voto. Los liberales que se ven obligados a abandonar el poder consideran que todos los grupos sueltos del Parlamento han procedido contra ellos sin que por ello sientan otro motivo de agravio que el corriente de la votación contraria. Contra quienes muestran el mayor dolor de la caída es contra los conservadores que, según los comentarios, debieron antes de procurar la crisis dar facilidades para la aprobación de las leyes económicas pendientes.

A esto contestan los conservadores que si tal hubieran hecho, no los quedaba otro agradecimiento que esperar en pago de su conducta, que la indefinida suspensión de las funciones de las Cámaras.

Esta es cuenta que liquidarán los unos con los otros.

Del balance general de los ministerios pasados resulta toda una serie de enmiendas y arrepentimientos, sin más excepción que la personal labor del conde de Romanones, y sobre la política en su conjunto una dirección vacilante y sin convencimientos. Esto es cierto, y no lo es menos que el fracaso de la votación última tuvo aspecto de indisciplina, que son aspectos de suicidio en la vida de los partidos y en el régimen de las mayorías. Claro está, repetimos una vez más, que a nadie faltaran razones para defender su conducta; pero á apuntar el hecho reducimos nuestro escrito.

A los dos términos de gratitud al Rey y agravio para los conservadores se reducen como puntos capitales los comentarios de los liberales caídos.

En cuanto á la actitud del Sr. Sagasta, no falta quien la defina declarando que si se ha cansado de luchar contra las dificultades que le suscitaban amigos y adversarios, no se ha cansado de servir al país, al Rey y á su partido y que continuará activamente con los suyos manteniendo su política en la oposición.

Y dicho esto, no queda sino apuntar el supuesto de que los dos presidentes del Senado y del Congreso actual son contrarios á la formación de todo gabinete de concentración; que idéntica opinión sostienen los dos ex-presidentes de las Cortes conservadoras, y que á estas opiniones habrá que agregar la de los Sres. Pidal (don Alejandro), Silvela y Sagasta.

Y ahora esperamos la solución, que no pasará de hoy sábado.

LA CIUDAD ETERNA

Habían caído todos los inmortales, hartos de recordar entre las carcajadas robustas de Homero y la aguda risita de Voltaire, los héroes y trances que en la tierra nos parecen de muerte ó vida y que tantas tragedias ocasionan, cuando el llamado Alighieri, que de ordinario no reía ni hablaba, sin perder su actitud grave, meditabunda y triste, enfiló con su pico de águila los ojos más hondos de cuantos le rodeaban y que no eran, no, los de Sócrates, ni tampoco los de Goethe, sino los de un soldado manco, natural de Alcaá de Henares, y con voz fina, vibrante, cual si la emitiese garganta de oro y lengua de acero templado la modulase, habló de esta manera:

—En medio del camino de nuestra vida me hallé perdido y sin guía en una

selva oscura, áspera é intrincada. Miles de años parecían contar los troncos. Entre ellos había algunos tan gruesos como la mole del castillo de Santángel, y altos á proporción, de modo que semejaban la columna en que la techumbre del cielo se apoyase. Extraña pavorosa se apoderó de mí alma, insuperable miedo, fascinación de la que impulsó, no á huir del peligro, sino á salir al frente. En un instante me emboscó, me rodeó, me cubrió la espesura, se leme y temeroso, el silencio. Aves, insectos y reptiles habían huido, quizás hacía siglos de la selva, encapada, y aquellos árboles sin nidos y sin cantos, como las cortezas acarrascadas y grietas, aunque frondosas verdes muertos parecían. Al cabo de unas cuantas horas ó tal vez de unos cuantos años de caminata, el bosque comenzó á clarear, el apretado esconderón de árboles se desplegó y ante mis ojos apareció maravillosa panorámica que, en el lenguaje rastreado de los hombres no podría describirse y por eso no le pinté yo, que inventé un idioma para enseñar al mundo loco el infierno, el purgatorio y el paraíso.

Era una gran ciudad en ruinas, que sobre alta y lejana cumbre se divisaba. A ella conducía, desde lo claro del bosque, una calzada, entre cuyas losas visajimas, desportilladas como dentadura de anciano, crecían altas hierbas. A un lado del camino, una inscripción con un nombre señalando á la ciudad, decía: nombre de ésta: AZANATÓPOLIS, la ciudad donde nace muere.

—¿Qué será el que morirá—pensé un punto. Y apresuré el paso.

Nada entendí de la ciudad, ofrecía aspecto de vida; en los campos incultos, donde ningún rastro denunciaba la agricultura, crecían las hierbas, las flores, las plantas y las flores silvestres se agostaban tristes y sus despojos caían sobre restos de pasadas hierbas y de extinguidas flores. Las aguas de un río se deslizaban percosamente sin arrastrar legamos ni brezas, y en el fondo se veían las piedras inmóviles, formando cestria secular. Ni barqueros gárrulos como los del Tiber, ni alegres y cantarinas javaneras cual las del Aro, poblaban el cauce y las orillas. Con la selva sin pájaros rimaba el río sin peces.

En la otra orilla, la ciudad, como un mendigo que, para subir la agria cuesta ha ido soltando los harapos pesados que le fatigaban y al cabo se ha tendido al sol boca arriba, había arrojado en los bajos de la empinada ladera jirones de murallas, cuyos pedruzcos tenían el color de las macas del membrillo ó de la camuesa pasada; colgajos de bastiones y paramentos se extendían aquí y allá, y la puerta monumental por donde entré era un medio punto destruido por haberse roto la clave y que alzaba al cielo sus dos machones enroscados como dos brazos implorando misericordia.

Abumado cual si llevase á mis espaldas el peso de tanta ruina, atravesé con trabajo calles cegadas por los escombros, angostos pasadizos hendidos entre altísimas paredes de viejos edificios, y en los que repercutían como campanadas mis pasos; plazas grandiosas adornadas con pesados arcos triunfales, cuyas leyendas se habían borrado, ó por estatuas broncíneas, cuyas facciones había comido el verdín. Y ni en calles, ni en plazas, ni en edificios suntuosos, ni en casas pobres, nadie, nadie, nadie. El silencio profundo, hostil, llenaba de espanto el alma, habitada á qué en medio del día todas las cosas respondían con algún eco sordo á la caricia del sol. En la ciudad inmortal no había ratones, no había moscas, no había arañas. Sólo de cuando en cuando se oía chasquear una viga, ceder una dovela, resaquebrarse un muro. Sólo el tiempo vivía allí, sólo él madaba, disponía, pesaba, y parecía descender sobre las cosas, imparable, desde el alto cielo.

Rendido y temblando al pensar que en aquella soledad medrosa me anoche ciese, paré á recobrar fuerzas, me senté en un sillar roto, apliqué el oído, aguzado ya por la fiebre que empezaba á invadirme. A poco, un ruido humano vino á sacarme del estupeor en que yacía. Ruido humano era, sin duda, el más humano de todos; como que era el tintineo de muchas monedas de oro, centadas muy de prisa por una mano muy ducha en tal ejercicio. Corrí hacia donde el ruido senaba, que era un mármol de paleo de dóricas columnatas, y al acercarme oí varios gritos de terror, alos, estridentes, como gruñidos de bñitre; luego una carrera precipitada, luego un jacer anhelante. Y vi, en el patiocapital del palacio, un montón alto, una gigantesca pila de monedas de oro, que parecían brotar de enormes claraboyes abiertas en los sótanos, llenos también, por ventura, de aquel maldito metal; eran florines napolitanos y aragoneses, cruzados tudescos, imperiales austriacos, coronas de Bretaña, dinares

arábigos, chapas visigodas, resplantes medallas hebreas, numos familiares de Roma, sagitarios helenos, melcartes fenicios y agijeradas piezas de oro del país de los sésicas; eran también pepitas de oro de Oñi, lingotes de Arabia, barras labraas por las manos cobrizas de los hindos gangeticos. Nunca todos los banqueros genoveses, ni los opulentos pisanos, ni los grandes monarcas del apartado Oriente vieron ni soñaron tamaños montes de oro. Y para guardarlo y conservarlo no había centinelas ni cancheros, ni espantables dragones, sino sólo un hombre, un pobre ser ágil, más rillo, desnudo; la barba tapándole lo más del cuerpo; manos y pies, engarabitados, agarrando convulsivamente las monedas; los ojos eran de color de oro, como que en ellos había quedado el reflejo de lo que durante tantos siglos llevaban contemplando únicamente. En las pupilas, que semejaban dos florines, se como la que aquel hombre no había mirado al cielo ni á la tierra desde tiempos inmemoriales. No quedaba en sus ojos ningún reflejo de la suavidad y la ternura que el trato humano suele darles, ni habían respetado á miradas, amorosa ni á amistoso requerimiento: ojos sin compasión, ojos de tirano. Al mirarme, revelando temor inexplicable, le temblaron las pupilas primero, luego los párpados rojos como piltrafas sangrientas, y después trenzó todo el cuerpo. El mismo desparto que me causara al verme, súbitamente se reflejó en el ver, al cabo de tantos años, que no estaba solo. El miedo le hizo correr, dar vueltas en torno al áreo montón, defendiéndole como el chacal resguarda su presa; y al fin, rendido y exánime, echarse unas arañas sobre el oro, donde las garras amorosas, prestas á defenderse, se aferraban.

Pareciéndome que se le debía haber olvidado el lenguaje, por echarse dije que no temiera, y para mejor darselo entendí me escogí de hombres y escribí despreciativamente en la pared de oro. El Avaro comenzó á serenarse. Entonces le hablé en latín; no me entendió. Probé á hablarle en griego, y tuvo la amargura de ver que aquella alma cenagosa entendía la lengua del divino Platón. Cuando le signifique, en pocas palabras, que yo no había llegado hasta allí atraído por el brillo del oro, abrió desmesuradamente los ojos, con una desesperanza milenaria y luego se echó á reír, y en verdad oigo que su risa como chocar de monedas sonaba; comprendí que me tenía por loco. Le interrogué y no me contestó; sólo podía fijar su pensamiento en otra consideración que la de su tesoro querido, único objeto y anhelo exclusivo de su vida. Recordé entonces que en mis celdas llevaba tres doblillas de oro venecianas, y sacándolas cautelosamente, se las enseñé. El Avaro, poseedor de una riqueza mayor que las de Creso y Midas, echó los ojos fuera de las órbitas y se lanzó contra mí, las garras crispadas, y me aceró al rostro las uñas retorcidas. Al querer dahnme comprendí que siendo yo inmortal como él, no podía causarme ningún mal. Desesperé por la convicción de que había sido en el mundo el único oro que no era suyo, dejó caer los brazos, lagrimones de agua amarillenta escaldaron sus mejillas, y en griego purísimo, comenzó una larga letanía de súplicas y lamentaciones para que le diese aquellas tres monedas que le faltaban para la completa beatitud, y que, de seguir faltándole, habían intolerable su inmortalidad.

—Las monedas serán tuyas—le dije—si me cuentas, sin ocultarme, pormenor alguno, el misterio indiscutible de esta abandonada ciudad. Pero has de contarme todo, sin que el sup. espere nada. Salónica alegría iluminó su rostro centenario y la esperanza hizo brotar dos mancharas rojas en los pájizos pómulos del Avaro. Púsose en pie, y el sol, que desde muchos siglos antes no se quebraba en su frente, pintó en lo alto de la calva la luz brillante que chispea las frentes de los pensadores, de los artistas. —Oh, sí! Por conseguir mis tres doblillas, el hombre iba á hacer una obra de arte maravillosa. Y, en efecto, requiriendo no sé qué harapos que por alitencia olvidados, los acomodó á su largo y flaquísimo cuerpo, los plegó con arte y elegancia, y extendiendo el brazo derecho comenzó en actitud demosteniana y con palabras no desemejantes á aquellas en que Teófilos nos cuenta como el gran Pericles atentamente las glorias de la ciudad de Palas; habló como hablaba entonces los griegos, como después hemos intentado cien veces hablar sin conseguirlo, por cuanto las fibras y las venas de nuestro pensamiento, ni la piel que le envuelve, son tan finas, tan elásticas, tan vibrantes. Lo que dijo yo no acertaré sino á expresar lo en breves palabras, sueño de sombras de Aquilates, que lo el. de Azanatópolis, la ciudad donde no se muere, fué un pueblo bellissimo y culto,

sus ciudadanos todos amaban la hermosura y practicaban la virtud según la entendía Sócrates, que me escuchaba, es decir, para mí, la más perfecta manera de virtud conocida. En premio á su bondad, visitó á Azanatópolis el Demiurgo, y estimándola modelo para los hombres, decidió que la ciudad fuese eterna é inmortales sus habitantes, porque así discurría la divina Inteligencia—siempre habría un ejemplo que ofrecer á la mal gobernada y viciosa humanidad.

El resultado fué tristísimo. A las grandes orgías y á las solemnísimas fiestas con que los azanatópolicas celebraron su propia inmortalidad, sucedió un período de sedante meditación. Iban pasando años y años, lentos, monótonos, y aquellos hombres, seguros de no morir, iban perdiendo poco á poco todo estímulo de vida. Lo primero que entre ellos se acabó fué el Trabajo y el Orden. No pudiendo morir, necesidad era obedecer á nadie, las autoridades no encontraban á quien mandar. Sin miedo á la muerte, se acabaron la disciplina militar y la cívica, y con ellas el ejército y el Gobierno. Nadie trabajaba, puesto que aun cuando las cosas se hundieran, los hombres importantes renunciaban de entre los escombros, y aun cuando faltase el sustento, la vida proseguiría. Desapareció toda distinción de castas y clases, pues así como la muerte iguala á todos los hombres, el no morir les iguala también. Los odios, las envidias, y los rencores que á hombres y mujeres separaban, fueron olvidados, como cosas viejas y baldadas; mas el daño estuvo en que odios y celos extinguidos, perecieron igualmente el Amor. Esto sucedió al cabo de muchos siglos; pero ello fué que la carne se hedió de gozar, y no mucho después, muerta la Lujuria, se extinguió, como se extingue el humo pastero tras la última llama, el amor ideal, que á Platón, le enseñó Diótima, la forastera de Mantinea, y á mí la preciosa Monna Bice, mi inmortel amada. No habiendo amor, callaron los músicos, colgaron sus paletas los pintores, enmudecieron los poetas. Los paladares se hallaban cansados de todos los refinamientos gastronómicos, y sólo por entrejenerse mascullaban silvestres hierbas; los labios estaban hastiados de todos los besos, las lenguas de todas las lisonjas, los oídos de todas las músicas. En aquel silencio concierto del universal cansancio, sólo seguía trabajando, infatigable, en su laboratorio, el Sabio buscando la Verdad. Por sus retortas y alambiques iban pasando todos los objetos que podían ser analizadas. El Sabio, guiado por extrínseca luz, nada averiguaba como cosa inaudible, pero tampoco cejaba en su empeño. Al fin, después de un millar de años, la convicción se apoderó de su alma y le hizo parar en su trabajo, romper las retortas con desesperación. Era imposible averiguar la verdad sin tener á la vista cuerpos muertos, pues sólo la muerte nos muestra el secreto de la vida. Y al Sabio fué el primero que, renunciando heroicamente á su condición de inmortal, salió de la ciudad, volvió al mundo, en que se muere, la frente erguida, los ojos llenos de fe: él enseñó el camino á los demás y en sucesivos siglos fueron pisando sus huellas los enamorados que ya pensaban en las hermosuras mortales, los iracundos y rencorosos que anhelaban poder matar á algún semejante, los envidiosos que ansiaban desear el bien de alguien, los glotonos que aspiraban á gozar sensaciones nuevas, los depotas que intentaban, ó costa de su vida, tiranizar á los pueblos, los aristócratas que se afanaban por pasear un orgullo ante otros mortales, y, en fin, hasta los trabajadores que ganaban la vida con sus manos; hartos de la inacción y de la holganza, hubieron los últimos, buscado otra vez las rudas y brutales caricias de la tierra, marcharon azadón al hombro, restultos á hacer algo, aunque no fuese más que cavar su propia fosa. A todos—decía el Avaro en palabras repalgueantes—á todos los que marchar, y habiendo reunido en este palacio des de tiempos atrás muchos dineros, rebusqué, olfaté, hurreté, descombré toda la ciudad. He tardado trescientos años; pero ya estoy seguro de que no queda en Azanatópolis ni una moneda que no sea mía, excepto las que vos tenéis en la mano.

Se las di, regaladas que me indicara el camino por donde se habían marchado los entristecidos inmortales; me le enseñé barajosamente y comenzó á mirar, remirar, papar y agasajar á las tres monedas que le colmaban de dicha. Cata la de y apresuré el paso. Dos ó tres veces volví la cabeza; allí sentado en el montón de oro, el Avaro daba vueltas á las tres doblillas. De fijo que ya se había olvidado de mí, de mi cuento, de la Historia de la Ciudad Eterna. Me interé de nuevo en la selva oscura; me parecía volver á la vida; lancé un suspiro alegre y me acordé de Bea-

Calló Dante, y el llamado Higel, que le había gido; con atención suma, preguntó: —¿Según eso, la Muerte es el único resorte de la Vida. A lo que el llamado Balzac respondió con viveza: —La Muerte... é el Oro. F. NAVARRO LEDESMA.

Vale UNA PESETA EL CUPON de 4.ª plana Granada al día

Hoy publicamos el primero de los siete cupones mencionados por el Tribunal calificador en el último concurso de El Liberal.

El Rector de la Universidad ha concedido autorización á doña María Navarrete, maestra de la escuela de Paebla D. Fadrique, doña María de los Angeles Pardo Duarte, maestra interina de la de Sierra; doña Magdalena Muñoz Garrido, maestra de la de Biza; doña Ana Vilchez, maestra de la de Noguez; don José Rabio, maestro de la escuela de Fuentes Vaquetes; don Manuel Gorral Sánchez, maestro de la de Lucanena, para que tomen parte en las oposiciones. Ha sido nombrado maestro interino de la escuela de niños de Huesa, don Antonio Manuel Chamorro.

En Besa de Granada, Cástaras, Almusñecar, Heacera, Alfacar y Munas, se han dado casos de viruela.

El alcalde de Jete ha pedido al Gobernador cristales de linfa vacuna.

Ayer á las doce y media de la tarde dieron principio los ejercicios de las oposiciones á escuelas de niñas vacantes.

Se han presentado las opositoras doña María Josefa Alvarez Martínez, doña Lorenza Aurora Larrinaga, doña María Luisa Calvo del Rosal, doña María Gorral Sánchez, doña Rosario González Gómez, doña Ana González Osuna, doña Bibiana Garnica Gómez, doña Purificación González Merlo, doña María Herrero Paredes, doña María López García, doña Rosa Martín Donaire, doña Magdalena Muñoz Garrido, doña Carmen Mundet Quesada, doña Angustias Morales López, doña María F. Muñoz García, doña Librada Mingorance Salas, doña Francisca Martínez Rivas, D.ª María Navarrete Navarro, doña Virginia Olóriz Sánchez, doña María de los Dolores Ortiz Martínez, doña María de los Angeles Pardo Duarte, doña María del Carmen Pérez de la Blarca, doña Josefa Rasmir Molina, doña Encarnación Ramos, doña María Josefa Rodríguez, doña Soledad Rivero López, doña Encarnación Ruiz Carrijo, doña Dolores Sampedro López, doña Leonides Sánchez Entralla, doña María del Carmen Sánchez Muñoz, doña Filomena Torres Cruz, doña Carmen Vilchez de Gracia y doña Ana Vilchez.

Cumplirán condena en el penal de esta ciudad Juan Rodríguez Terreros, Antonio Romero Dúrcal, José Pares Magaña y José Ramón García.

Desgracia en Cádiz

El día 1.º del actual se encontraba en la azotea de la casa que habita en la calle Real de Cádiz, Amalia Lara Terrón, casada, de 37 años de edad. Tuvo la mala idea de echarse sobre la baranda de la azotea; se rompió ésta y la infeliz mujer cayó á un barranco, desde 8 metros de altura.

Varios vecinos recogieron inmediatamente á Amalia y la condujeron en grave estado á la casa. Resultó con contusiones en casi todo el cuerpo.

Defunciones y nacimientos

En los juzgados municipales de esta capital se registraron ayer las siguientes defunciones y nacimientos: Defunciones: —Mujer, D. Antonio Carvajal Barragán, Carmen Valenzuela Ríos y José Orantes Marfil. Nacimientos: 3. —Campillo.—Murieron: Adela Asnal y Dolores Martín Sánchez.

Nacimientos, 1. —El Delegado de Hacienda ha impuesto multa á los alcaldes que no han enviado los expedientes que han debido formar para hacer efectivos sus cupos de consumos durante el año próximo. E. Administrador de contribuciones ha prevenido á los alcaldes que envíen los repartos de rústica, pecuaria y urbana, pues de lo contrario se les exigirán responsabilidades.

SASTRERIA DE LOS MUÑEGOS

19 y 20, Bibarrambía, 19 y 20.
Tarifa de precios increíbles

Para niños	Para zagalones	Para caballeros
Trajes á 6, 7, 8, 10, 12 15 y 20 pesetas.	Trajes á 15, 20, 25 y 30 pesetas.	Rusos á 30, 40 y 50 pesetas.
Manferlians á 10, 12, 15 y 20 pesetas.	Manferlians á 15, 20, 25 y 30 pesetas.	Trajes á 15, 20, 25, 30, 40 y 50 pesetas.
Grandes surtidos.	Capas á 15, 20, 25 y 30 pesetas.	Capas á 20, 25, 30, 40, 50 y 60 pesetas.

Gran surtido en géneros **novedad para trajes á la medida**

Las capas y los rusos de esta casa, compiten en bondad y baratura con cuantos puedan ofrecerse en otros establecimientos.

Incendio

Dicen desde Baza que el día 1.º del actual se inició un fuego en la casa del labrador Juan Antonio Balzas, calle de Caniles de dicha ciudad.

Acudieron en los primeros momentos la guardia civil, autoridades y gran número de vecinos.

Se procedió en primer término al desalojo de la casa, consiguiendo sacar 300 fanegas de trigo, 20 arrobas de aceite y otros efectos.

Fueron pasto de las llamas varias arrobas de patatas y prendas de vestir, quedando el edificio casi destruido.

Comenzó el incendio á las diez de la tarde de dicho día y terminó á las nueve de la noche.

Las pérdidas materiales se calculan en 3.000 pesetas.

El incendio se originó casualmente.

Sr. Alcalde: Rogamos á S. S. ordene sea retirado el cascajo que intercepta el tránsito en la calle de la Cárcel Baja. Así nos los ruegan varios vecinos.

Durante el mes de Noviembre último ha prestado la fuerza de vigilancia de esta ciudad, los siguientes servicios:

Por embriaguez y escándalo ha conducido al arresto municipal á 12 individuos, por blasfemias 22, por sospechosos como tomadores á, por ofender la moral 13, por disparos de arma de fuego 2, por heridas 5, por robos y hurtos 1, por atentado y desacato 2, por rapto 1, reclamados por diferentes delitos 1, han hecho 70 denuncias, por delitos ó faltas, ha presentado á los juzgados 43, ha conducido al hospital y casa de socorro 21, ha intervenido en una muerte casual y en dos suicidios.

Se ha interpuesto recurso de casación contra la sentencia dictada en autos procedentes del juzgado de Ronda, seguidos entre D. Gabriel Amagro García y don José Borra Castano, sobre incidente de nulidad.

La Tesorería de Hacienda ha señalado á los recaudadores de contribuciones, las siguientes fechas de liquidación y retención de cuentas del 4.º trimestre actual.

Capital, día 10 Diciembre; 2.º de Granada; Montefrío, 10; Alhama y Loja, 11; Iznalloz y Sanjaime, 14; Guadix y Baza, 16; A. Buñol y O. giva, 18; Haescar, Motril y Ugijar, el 20.

Ha sido nombrado beneficiado de la Cátedra, por defunción del Sr. Cortes Valenciano, D. Francisco Martín Macho.

Se ha nombrado á D. Luciano Villar, auxiliar de la agencia de contribuciones de Guadix.

Ayer falleció el portero de esta Audiencia Antonio Carvajal. Ha servido en esta Audiencia 30 años. Por su comportamiento honrado se le guardaban muchas consideraciones. La familia queda en la mayor miseria.

De utilidad indiscutible

Apenas habrá médico que no haya recetado en la mayor parte de las enfermedades del estómago é intestinos, el *Elitar Estomacal de Sais de Carlos*, siendo ya tal su crédito, que ha tomado puesto preeminente en la terapéutica y se le prescribe como un agente poderoso cuyos admirables resultados no se hacen esperar.

En la secretaría del ayuntamiento de Beas de Granada, se encuentra expuesto al público el padrón de la matrícula industrial.

La viruela

Ayer hubo en Granada 2 invasiones de viruela; fueron desinfectadas 9 viviendas; se hicieron 169 vacunaciones. Se dió ayer también un caso de difteria.

El lunes próximo se representarán en La Obra, el drama *Esteban* y los juguetes *Noblesza de alma* y *Un tenor, un gallego y un cesante*.

Sucesos locales

Vicente Alcalde ha denunciado á la policía que antea noche, de su domicilio, San Jacinto 14, le hurtaron 90 reales, un mantón y otras prendas, ignorándose qué personas sean los autores.

En la Jefatura de orden público están depositados cuatro pares de albarcas, que ayer encontraron unos muchachos en la carretera de Jaén.

En el hospital de San Juan de Dios ingresó ayer Manuel Ibáñez Hernández con contusiones en el brazo y pierna derecha, que se ocasionó en las obras del ferrocarril de Moreda á Granada.

Un perro mordió ayer en la pierna izquierda á Emilio Navarro Cuellas, cau-

sándole una herida. Fue curado en la casa de socorro.

—Por sospechoo como tomador, de tuvo anoche la policía á Juan Antonio Ortega Narváez.

Vacuna Suiza

Se acaba de recibir en la farmacia de Cortés, Plaza Nueva, 31, Granada.

Viajeros

Hotel Paris.—Llegaron anoche, don Juan Pérez, don S. E. Dolerite y hermanos, don Mariano Martínez, don E. Eugenio y familia, don Juan Aparicio, don Adolfo López A. Varez y su familia, don Pedro Fréira y don Fernando Ruiz.

Nuevo Oriente.—Llegaron anoche, don Pedro Canals y don Salvador Mimó.

Hotel Alameda.—Llegaron anoche, don José Méndez, doña María Salazar, don Juan Toca, don Juan Marquina, don Juan Mardalaba, Mr. Simo y don José Puelles.

Hotel Victoria.—Llegaron anoche, don José Rucho, Sr. Chamon Valdunas, don Eugenio Tanáez, Sr. Madoenach, don Juan de D. S. Jiménez, don Paulino de Bala, don Francisco Sant Tono y don Ramón Mares.

El timo del «Entierro»

Véase como se proyectaba realizar uno, que ha fracasado, según el relato que se lee en *El Nacional*:

«La preparación del timo que se trataba de dar al banquero Mr. Wantres, noticia que adelantábamos ayer, se hallaba casi ultimada, y sin la oportuna denuncia al fiscal, señor Mesa, se hubiera llevado á cabo.

Dicho señor recibió una carta de Madrid, firmada con la inicial P., en la que se le manifestaba que un banquero amigo suyo, que había realizado una quebra importante en Canarias, se hallaba preso y comencado al pago de 5.000 pesetas, y que el que pasiera proporcionarle dicha cantidad podía hacer un gran negocio.

Añadía que entre el equipaje del detenido existía una maleta con un secreto, que el juzgado no había descubierto, contenido 900.000 francos en billetes del Banco francés y un cheque de 4.500 francos, pagadero al portador.

Entregando las 5.000 pesetas quedaba libre el equipaje, y el banquero, deseando recompensar al que le prestara dicha cantidad, partiría con él el dinero que guardaba la maleta.

Después de esta carta mediaron otras, á las que acompañaban copia de la sentencia, el aviso del escribano para el pago de las 5.000 pesetas y un recorte de periódico, donde se daba cuenta de la detención del banquero en la frontera portuguesa.

Los timadores recibían las cartas en el hotel del Congreso unas veces, y en una casa de la plaza del Angel otras.

Mr. Wantres creyó de buena fe en el negocio, y ya tenía dispuesto su viaje á Madrid, cuando se descubrió la farsa, de la cual se le ha dado aviso.

La policía ha practicado registros en el hotel y casa citadas, sin obtener resultado alguno; pero sigue trabajando activamente con la esperanza de detener á los autores del timo.

Cervecería Inglesa

Es tan selecto el café que ahora se sirve en este establecimiento, que el público le elogia sin reservas.

Lo propio ocurre con los helados de la *Cervecería Inglesa*, y como se hacen á diario, porque hay familias que los prefieren en invierno, desde mañana publicaremos una nota de las clases que se hallan de vender todas las noches.

Otra cosa que también empieza á llevar mucho público á dicha Cervecería, es el precio establecido para la hora de billar, ó sean 60 céntimos.

Notas taurinas

El joven novillero *Lagartijillo chico* ha tomado parte en la pasada temporada taurina en 32 corridas, perdiendo de torear dos por encontrarse enfermo, seis por hallarse herido y una porque se suspendió el espectáculo.

—El empresario de las dos plazas de Barcelona, don Aberlardo Guarner, está haciendo gran acopio de reses para la temporada de 1903.

En pocos días ha adquirido varias corridas de toros y novillas, pertenecientes á las vacadas de los señores marqueses de los Castellanos, Mira de la Concha, Campos López, Villamarta y otro ganaderos sevillanos.

—Días pasados tuvo lugar la faena de la fiesta de becerros de la ganadería de la señora marquesa de Cúllar Baza, siendo probadas 63 becerros, de las que fueron desechadas 19, aprobadas como buenas 33 y como superiores 15.

Actuó de garraquista el picador *Braso fuerte*, que resultó herido levemente, de un puntazo en el muslo.

—Según vemos en la prensa de la corte, el viernes último cumplió 83 años el popular encargado de abrir los toriles en la plaza de Madrid, Carlos Albarrán (el Buñolero.)

Minas de hierro de Andalucía

El Consejo de administración de esta Sociedad, en vista de que no ha podido llevarse á efecto el nombramiento de gerente, por no haber concurrido número suficiente de acciones, necesario para la votación con arreglo á los Estatutos, acuerda citar nuevamente para el día 21 de corriente, á las tres de la tarde, en el local de las oficinas, en la Gran Vía, para dicho objeto, y para tratar de la reforma de los Estatutos.

Se hace presente á los señores accionistas tengan en cuenta, para la asistencia á la junta, lo dispuesto en el artículo 14 de los Estatutos.

Granada 4 de Diciembre de 1902.—El presidente del Consejo, R. Malbay.

Lotería

Ayer se expidieron en la Administración de este periódico hasta 293 participaciones del billete de Navidad, n.º 1633, que hemos adquirido para distribuir, gratuitamente, entre nuestros suscriptores, y hoy continuaremos despachando otras muchas que se nos tienen pedidas.

Tanto nuestros abonados como las personas que se suscriban desde hoy á LA PUBLICIDAD, pueden jugar dicho número sin exponerse á perder un solo céntimo, puesto que basta con que estén al corriente en sus pagos y anticipen el importe de un trimestre, semestre ó año de 1903, según se expresa en nuestro anuncio anterior.

Sucesos de Andalucía

JAÉN.—Al conductor de correos de Villacarrillo se le ha extraviado un pliego de valores que contenía la friera de 30.000 pesetas.

—Ha sido pedida la mano de la señorita Rosario Ortiz y Puerto, hija del señor Cruz Carpio, para D. Angel Torres Losada.

La boda tendrá lugar en Abril próximo.

—Hallándose de paseo tres obreros, uno de ellos sacó un revolver, disparando contra uno de sus compañeros, el cual resultó muerto en el acto é consecuencia de haberse atravesado el proyectil las sienas.

El autor del crimen fué detenido.

CORDOBA.—En La Carlota ha ocurrido el siguiente suceso:

Francisco Ligenfert García, de 13 años de edad, cogió de encima de una mesa un revolver baldío, que inadvertidamente había dejado allí su hermano mayor y disparó la irris cápsula que quedaba sobre su madre, que por desgracia se paseó enfrente en aquel momento yendo á parar el proyectil á la cabeza por el nacimiento del cuero cabelludo, interesándole nada más que la lámina exterior del hueso frontal del cráneo y pasando á alojarse la bala en la pared.

MÁLAGA.—Han casado, la señorita Rosario García Nieva y D. Miguel Jiménez.

CADIZ.—Ha llegado á esta ciudad, procedente de la Corte, el conocido anarquista Fermín Salvachea, que viene con motivo de la enfermedad que padece su madre.

Esta se encuentra bastante mejorada. Salvachea está siendo vigiladísimo por las autoridades, las cuales quizás crean que el viaje de aquél obedece á otras causas.

—Han fundado en este puerto dos terpeceros de la escuadra rusa. Proceden de Lisboa y se dirigen á Argel, para cuyo punto saldrán en breve.

SEVILLA.—El vecino de Utrera, Francisco González Valcillo, fué acometido por un perro rabioso en una huerita situada en las inmediaciones de dicho pueblo, causándole varias merceduras en el brazo derecho y dedo anular de la mano izquierda. Conducido al hospital de Sevilla, fué auxiliado por el profesor de guardia señor Vázquez Ezena, pasando después á la sala del Cardenal.

—En el inmediato pueblo de Escacena del Campo ha sido agredido el párroco por un labriego que le dió una puñalada en el cuello.

El estado del párroco es grave. —En una casa de lenocinio de esta capital, situada en la calle del Conde Negro, se desarrolló un suceso sangriento.

Un individuo llamado José Rivas Renque, penetró en la mencionada casa, y como la dueña le negara cierta cantidad que le exigía, comenzó á maltratarla.

En auxilio de la mujer acudió Manuel García Marer, el cual recibió una tremenda puñalada en el vientre que le propinó José Rivas.

Este hirió también á otras dos mujeres de la casa.

El agresor fué detenido.

—En la estación de la plaza de Armas ocurrió ayer tarde un desgraciado suceso, del que fué víctima un sujeto llamado Rafael Martín Parado. Al pretender éste atravesar la vía por entre dos vagones, éstos chocaron é consecuencia del movimiento que con tal objeto les imprimían varios obreros, cogiendo entre los topes una mano al desgraciado Rafael Martín; quien llevado á la casa de socorro de la calle Martínez Montañés, fué auxiliado por el profesor de guardia señor Ruiz (D. Rafael), de tres heridas con-

tasas, por aplastamiento y á colgajo, con pérdida de sustancias en los dedos anular, medio y meñique de la mano izquierda, lesiones que fueron calificadas de pronóstico reservado. Después de asistido pagó á su domicilio.

Pastillas Rev, la medicina santa contra todos los males de garganta. Farmacia Moderna, Principe 10.

El precio de los granos

Los 132 q. m. trigo que ayer salieron de la Alhóndiga, equivalen á 309 f. y se vendieron de 40 á 46 res. es una; la cebada, de 28 á 30; las habas, de 40 á 44; el maíz, de 40 á 44 y los yeros de 40 á 42.

Correo de anoche

Más frailes á España

París.—El coadjutor de la orden religiosa de los Carujos ha declarado que si el gobierno francés les niega su autorización para continuar en esta capital, como hasta hoy, todos los individuos de la orden se trasladarán á España.

Espanoles expulsados de Cuba

Un telegrama recibido de la Habana comunica que la policía ha denunciado á cierto número de anarquistas barceloneses y socialistas de la capital de Cuba, considerándoles promotores de los sucesos ocurridos á causa de la última huelga.

Las autoridades han ordenado la detención de los españoles para deportarles.

Pinturas sangrientas

París.—Comunican de Lyon que ha sido detenido un individuo que vivía á costa de lo ajeno, al cual se le encontraron dibujados el asesinato de Enrique III de Francia, en el viavie, y el del presidente de la república Sadi Carnot, en la espalda.

Este último tatuaje se halla admirablemente ejecutado; teniendo mucho parecido la figura de Carnot.

Se agrava el conflicto marroquí

Las noticias que nos cabe grafía desde Tetuán corresponsal en Tanger, participan que la situación adquiere por momentos extraordinaria gravedad.

Dice que las tropas imperiales, están de practicando operaciones se internaron en los montes de Zemur, siendo atacadas por los rebeldes, que las pasieron en un grave aprieto.

Después ocuparon las posiciones del enemigo, dificultando los medios de comunicación entre Mequinez y Tanger.

Los bereberes hacen pagar tributos á los comerciantes que se dedican á viajar.

Por todas estas causas y ante el temor de iracazar, asegúrase que el sultán desistió á de sus propósitos de someter á los insurrectos de la región de Zemur.

El anarquista de Orense

Dice *La Correspondencia de España*:

«Ya está en Madrid el anarquista Antonio Pérez del Paigar, que se entregó voluntariamente á las autoridades de Orense, y cuya extraña presentación, relatada por nuestro corresponsal de allí, ha dado tanto que hablar á la prensa.

Antonio Pérez del Paigar llegó á Madrid ayer, custodiado por la guardia civil, y está en la Cárcel Modelo incomunicado.

El señor Millán Astray, encargado de seguir una pista que se relaciona con este asunto, llegó también anoche.

Según parece, el anarquista en cuestión es un tipo extraño.

«Su vida tiene episodios muy novelescos, y no es ardenino como al principio declaró sino español.

Tiene veintidós años y una gran cultura. Ha corrido medio mundo, y aunque por sus maneras bruscas y por haberse espontáneamente presentado á la guardia civil, confesando que tenía la comisión de matar á determinada persona, en un principio se le creyó loco, informes posteriores afirman que tiene un juicio muy cabal.

Como el asunto es delicado, nos abstenernos de dar detalles. Pero bien pudiera ocurrir que por las revelaciones de Antonio Pérez del Paigar, se llegara en averiguación de cosas muy importantes.»

Sesión ruidosa

Pamplona 4.—En la sesión celebrada hoy por el ayuntamiento ocurrió un incidente escandaloso, que ha sido objeto de animados comentarios.

En una discusión en que intervino un concejal republicano, éste, contestando á otro del partido carlista, le dijo que mentía.

El partidario de D. Carlos respondió á esta palabra ofensiva tirando sobre él que la pronunció un cenicero de metal, que cayó en la tribuna del público. Este intervino en el altercado.

El alcalde, para evitar ocurrir sucesos más desagradables, levantó la sesión.

Los concejales republicanos, al salir del ayuntamiento, se dirigieron al gobierno civil, protestando ante el señor gobernador de que se negase el alcalde á imponer un arresto al carlista, el cual es correligionario de aquél.

El agresor visitó también al gobernador civil.

Témese ocurran nuevos incidentes.

Incendio de un hotel.—23 asfixiados

Nueva York 4.—Participan de Chicago que ha estallado un formidable incendio en el hotel Lincoln de aquella capital, habiendo perecido asfixiadas 23 personas.

Escándalo parlamentario

Brilín 4.—La sesión que hoy ha celebrado el Reichsteanh ha sido muy tumultuosa.

Al ser expulsado del salón de sesiones uno de los diputados socialistas, por negarse á bajar de la tribuna en que permanecía, promovióse un escándalo muy silencioso.

Lo que dice la prensa

El Imparcial.—Manifiesta que la dimisión del gobierno presentada por el señor Sagasta no ha causado ninguna sorpresa, pues la promulgación de la vida de aquél hubiese sido un verdadero mitrago.

Los desaciertos de los liberales—continúa—han agravado la situación; desparamó que los acontecimientos se desarrollen con la mayor exportación posible.

Llegar al poder, limitándose á dejar al tiempo las soluciones de los problemas pendientes, es muy expuesto; los ministros, los partidos, y los jefes de Gabinete, deben llevar meditados y madurados sus proyectos; en caso contrario, se llega á los 21 meses de mandato sin realizar ninguna misión.

El País.—Consigna que los liberales han quedado en ridículo abandonando el poder cuando se vanagloriaban de poseer en absoluto la confianza de la Corona.

El re.—continúa—quité la razón al Sr. Sagasta echándole políticamente. Este mató primero las Cortes y después la situación liberal.

El Globo.—Aplande la actitud decidida en que se ha colocado el Sr. Sagasta de abandonar el poder; pues entiende que es imposible gobernar con una mayoría insignificante, cuando las minorías quieren ejercer las funciones gubernamentales.

Duda este periódico que ninguna otra persona que no sea el anciano jefe del Gabinete dimisionario pueda tener la mayoría liberal.

El Liberal.—Manifiesta que la muerte del fusionismo histórico, es digna de su último y ceastrado período de mando.

Si ayé.—agrega—le dan al Sr. Sagasta el decreto de disolución de las Cortes, continúa tan fresco y tranquilo al frente de la cosa pública, á pesar de las votaciones contrarias sufridas y de las censuras unánimes que merecen sus actos.

El partido liberal—añade—era un obstáculo que impedía á los verdaderos demócratas constituirse en fuerza activa, en agrupación apta para el gobierno; ahora, con la muerte de este caudillo partido, nacerá otro joven y vigoroso.

El Correo.—Dice este periódico que la confusión es la nota dominante en la actual crisis, y añade que el programa de los conservadores es vago y deficiente, y la concentración imposible.

Declara, además, que quienes han contribuido á que se plante la crisis, han demostrado falta de sentido gubernamental.

Heraldo de Madrid.—En un artículo titulado «Acabose la interinidad», dice que el efecto de la caída del gobierno ha sido un general respiro, que debió producirse el mes pasado.

Añade que el Gabinete estaba predestinado á caer desde que los liberales volvieron la espalda á los compromisos que tenían contraídos.

El Sr. Sagasta, añade, tendrá que descorrer el velo con que ha venido oculto de tantas invenciones suyas, para confesar que se le ha despedido del alcazar donde se guardan los mayores respetos á la pureza del régimen constitucional.

La Correspondencia.—Este diario recuerda que los liberales han caído á los 21 meses de ejercer el gobierno, y á los diecisiete días de constituirse el último ministerio formado por el Sr. Sagasta.

Agrega que los juicios, censuras y comentarios vendrán pronto, y que el partido liberal es deudor de agradecimiento al rey.

La crisis actual, continúa, la han producido los votos del Congreso.

Haciendo un balance general de los ministerios pasados del fusionismo, dice que resulta en contra de los últimos formados una serie de enmiendas y arrepenimientos, originarios de la vacilante duración que han tenido aquéllos, los cuales han denotado, á la vez, falta de convencimientos.

La única labor personal—termina—que sobresale en la obra de los pasados Gabinetes liberales, es la efectuada por el ministro de Instrucción pública, señor conde de Romanones.

El Español.—Recuerda las descomulgadas que se han incurrido el señor Sagasta, á quien dice que ahora le ha contrariado recibir las de las minorías parlamentarias.

Señala la indisciplina de la mayoría, que empezó manteniendo á los señores marqueses de la Vega de Armijo y Moret, cuando estos presidían el Congreso.

El Correo Español.—Afirma que con el decreto de disolución de las Cortes gobierno cualquiera, é indica la alegría de los conservadores, á quienes presenta como novias en vísperas de boda.

Declara, después, que la crisis actual es parlamentaria, por que el Parlamento ha despedido á los ministros.

PARA NAVIDAD

No hay mejor regalo para Pascua, que una caja de vinos ó cognac de la importante COMPAÑIA VINÍCOLA JEREZANA.

Esta tiene elegantísimos estuches para sus botellados, que son de gran lucimiento para obsequios y nunca resultan caros.

Pedid tarifas de precios al representante de la Compañía en Granada, Párraga, 5.

POR TELEGRAFO

Cotización de Saz y Compañía BANQUEROS GRANADA 5

Table with columns: VALORES, Paris, Madrid, Barcelona, Granada. Rows include 4 0/0 interior, Banco de España, Banco Hipotecario de España, etc.

Agencia Moderna Lacrisis

Siguen las consultas Madrid 5 (17'30)

El señor Moret

Ha sido llamado a Palacio D. Segismundo Moret para dar su opinión sobre el problema político que ha creado la actual crisis...

El señor López Domínguez

Después del ministro de la Gobernación, acudió a Palacio el general señor López Domínguez.

El señor Romero Robledo

El batallador político antequerano ha sido muy explotado dentro y fuera de Palacio.

Expuso a su magestad lo que pensaba sinceramente de la crisis, de su origen y de sus consecuencias.

La primera la obra producto lógico de la política dilatoria y falaz del gobierno y de la falta de dirección del partido liberal.

La concepción, más que una crisis parlamentaria, una crisis de partido, por descomposición.

Necesita, según el señor Romero—el partido liberal, reorganizarse para no desmoronarse, puesto que carece de cohesión, disciplina, prestigio e ideales.

Respecto a la solución de la crisis, cualquiera la parezca buena, siempre que se base en el respeto a las actuales Cortes, que solo han demostrado, al censurar graves faltas y menoscabos de un ministro a las leyes, ser más gubernamentales que el gobierno.

Porque, añadía el señor Romero, conceder el decreto de disolución para que continuara en el mando el señor Sagasta, significaría, no un triunfo de éste sobre las Cortes, sino una gran vergüenza.

El señor Sagasta hizo estas Cortes, y ahora aspira a matarlas: ¿Qué pretende?

¿Pretende que la regia prerrogativa lo favorezca hasta el extremo de aprobar sus pasados errores y ponerle en condiciones de seguir viviendo en ellos, de repetirlos perpetuamente?

Eso sería el colmo del favoritismo, que la Corona no debe tener para nadie constitucionalmente, y menos para quien la crea conflictos como el de ahora.

También el señor Silveira, quiere disolver las Cortes, sin que voten siquiera las leyes de fuerzas terrestres y navales.

Aún más descarada es semejante pretensión, que la del señor Sagasta, pues éste se propone imponer al Parlamento, y aquel atacar sin escrupulo a la Constitución, dejando su mandato de fijar las fuerzas de mar y tierra, sin cumplir.

En resumen, terminó diciendo el señor Romero, los señores Sagasta y Silveira, conspiran descaradamente contra la existencia de las Cortes; yo procuro defenderlas.

Así habló al rey, y nos repitió luego a los periodistas el señor Romero Robledo.

El Sr. Maura

El señor Maura expuso al soberano su criterio de que, gastado en la inacción y en la duda el partido liberal, procede que se fortifique en la oposición, viniendo a reemplazarle en el poder los conservadores.

El Sr. Canalejas

Como otros prohombres, el señor Canalejas, que ha sido por primera vez consultado en problemas de la índole del presente, ha entregado su opinión escrita al rey.

Entiende que es conveniente, para la reorganización de los liberales, a quienes falta dirección, que se disuelvan las Cortes.

El duque de Tetuán

El señor duque de Tetuán ha sido el último de los personajes políticos consultados.

Propuso al rey que se forme un gabinete de concentración, ya que en las circunstancias difíciles por que atraviesa la política española, ofrece iguales inconvenientes el que siga gobernando el señor Sagasta que el ser sustituido por el Sr. Silveira.

Sagasta en Palacio Madrid 5 (20'15)

Después de las consultas, que el rey

ha dado por terminadas, llamó de nuevo al señor Sagasta, para enterarle de las diversas opiniones que ha recogido.

Al salir el presidente dimisionario, nos manifestó que su majestad resolverá mañana sin falta lo que estime más oportuno, pero que él desconoce su pensamiento.

Las palabras del señor Sagasta produjeron extraordinaria perplejidad e incertidumbre.

Empieza a sospecharse que le va a ser reiterada la confianza de la Corona, dándole el decreto de disolución de Cortes y la real promesa de concedérselo tan pronto como le pida.

Expectación

En los círculos políticos, que están más animados que nunca, se comentan las noticias que hay acerca de las consultas y de la probable solución de la crisis.

Va perdiendo terreno la creencia de que se le entregará el poder a los conservadores.

La concentración no inspira a nadie la más mínima esperanza.

La gente se inclina a creer que continuará Sagasta, reforzado con todas las garantías que apetezca.

¿Será posible?

En la Bolsa y en los pasillos del Congreso, ha prevalecido la opinión de que el señor Sagasta continuará rigiendo el país, que obtendrá el decreto de disolución de las Cortes y que solo se irá cuando se canse, cuando se rinda de disfrutar el poder.

Sin embargo, nada se afirma, porque nada cierto se sabe.

Hay que esperar a mañana. Pero ante como ayer se cotizaba el papel conservador, hoy ha subido el liberal. El Sr. Sagasta parece invencible.

Descarrilamiento

Madrid 5 (23'30)

CAPELLANES.—Ha descarrilado un tren procedente de Barcelona.

El convoy ha sufrido enormes destrozos. Los viajeros, afortunadamente, han resultado todos ilesos.

Suicidio de una señorita

FERROL.—Por contrariedades amorosas, se ha suicidado una joven y bella señorita, hija de un concejal de este ayuntamiento.

Para llevar a cabo su desesparada resolución, ingirió una copa de ácido fósnico. El trágico fin de la enamorada joven ha producido pesada impresión en el vecindario.

Escándalo en el Reichstag

BERLIN.—Aplazada anoche, ya tarde, la discusión en el Reichstag, de la nueva ley de aduanas, por cansancio de los oradores y los estereógrafos, y reanudada hoy a las diez de la mañana, continuaron las oposiciones obstruccionando.

Acelerárense los ánimos, acabando por producirse un terrible escándalo, de los mayores que se han dado en el Parlamento alemán.

Incorporáronse ministeriales y oposiciones, llegando hasta golpearse en el peróxismo de la pasión y el enojo.

El presidente levantó la sesión, en vista de que no lograba hacer que se respetara su autoridad.

Catástrofe marítima

ARGELIA.—Ha naufragado una barca titulada «Nuevo Marino», de matrícula española, a consecuencia del furioso temporal reinante.

Pericieron bajo las olas cuatro tripulantes, todos ellos españoles.

La iglesia estaba ruinoso, y D. Constanza la mandó reparar.

Gracias a que las rentas del marqués de Puertacerrada, su padre, eran enormes, a que tenían acumulados grandes sobantes de muchos años, lo que constituyó un enorme numerario pasivo.

El marqués de Puertacerrada acostumbraba decir, cuando el genovés de Almagro le pasaba una y otra crecida cuenta.

—¡Gracias a Dios que Constanza ha encontrado medio para que le dé el aire a nuestro dinerol!

El duque y el corregidor contemplaban a doña Constanza desde lejos porque no se atrevían a acercarse de miedo de ser cogidos, y ambos resistían, como sabemos, por las que creían sus buenas razones, y cada día se sentían más débiles para resistir, podía decirse que no vivían, tal era su lucha.

Doña Constanza les llevaba el alma; apere como aliarse el uno a una familia amiga de su grande enemigo, cómo renunciar el otro a sus propósitos de no vivir para sí mismo sino para los demás?

A cada momento, fatigados de la lucha, más y más excitados, se rendían, se proponían cerrar los ojos y olvidarse de todo por doña Constanza.

El duque mandaba enganchar su carroza y el corregidor ensillar su mula para ir a visitarla, para insinuarse con ella, para declararse; pero una nueva vacilación los detenía.

No parecía sino que doña Constanza era una sirena de las que huían temerosas de perderse, y cuando más pretendían libertarse de su influencia más sucumbían a ella.

Ninguno de los dos había notado en el breve tiempo que habían pasado al lado de doña Constanza que el otro gustaba de ella, ni que doña Constanza había mirado al otro de una manera tan favorable como le había mirado a él.

Los magníficos ojos de doña Constanza, sin intención, simplemente por una cuestión de simpatía, habían dicho de una manera involuntaria, pero harto clara, a los dos, que serían bien recibidos.

Pero deslumbrados los dos, absorbidos completamente por doña Constanza, no habían reparado en esto; se creía sin rival, y sin embargo eran un rival terrible el uno para el otro, porque ambos, como ya lo hemos indicado, y al mismo tiempo, habían causado una fuertísima impresión en doña Constanza y la habían entristecido.

Tristeza que había ido creciendo con el tiempo y con el trabajo de la imaginación; hasta hacerse insostenible a doña Constanza; y tal vez la caridad de ésta no era en gran parte otra cosa que un medio para distraerse de sus penosos pensamientos.

Oía hablar cosas magníficas de la caridad y de las buenas cualidades de don Ginés Pacheco, y cosas magníficas del duque de Aldea del Rey.

Su fascinación por aquel doble amor crecía, y por esa presunción de que no está libre la mujer más discreta y más sencilla, la irritaba el ver que entram-

los de la casa de un potentado. Se acomodó, pues, a la gente que no cupo en tres de las pequeñas casas que estaban en la plaza frente a la casa fuerte habitada por doña Constanza.

Esta se había quedado terriblemente fastidiada en Aldea del Rey.

El duque permanecía en su castillo. Don Ginés en Almagro.

Entrámbos habían vuelto a su lucha; tenían miedo a la hermosura de doña Constanza, y se pasaban días y días, y no venían a visitarla.

Los cuatro hidalguitos que había en la villa, dependientes todos del duque, estaban contrariados porque había aparecido un astro que los oscurecía completamente y se retraían hasta de ir a la iglesia a la hora en que acostumbraba a ir a ella doña Constanza.

Los humildes además el que antes de ir doña Constanza al pueblo ellos hacían alarde de su caridad y recogían sus frutos a muy poca costa, mediante mezquinas limosnas a los más necesitados.

El duque, aislado en sí mismo, fastidiado de la vida, había dejado el cuidado de atender a la miseria de los pobres de la jurisdicción de la aldea a su mayor domo, y éste, poniéndose dentro del adagio que dice que la caridad bien ordenada empieza por uno mismo, hacía apenas sensible la beneficencia del duque.

Por lo tanto, los cuatro pequeños propietarios del pueblo, o más bien censuarios del duque lucían su caridad para con los pobres, como hemos dicho ya, a costa de riquísimos sacrificios.

Arcipreste apedreado

CASTELLON DE LA PLANA.—En Villarreal, ha habido una imponente manifestación para protestar de las persecuciones que viene ejerciendo el arcipreste de dicha población contra varios sacerdotes que gozan de grandes prestigios populares por las virtudes que les adornan.

Los amotinados llegaron frente a la casa del arcipreste, y la apedrearon, causando en ellos bastantes destrozos.

Merced a la intervención de las autoridades, se pudo conseguir librar a la dignidad eclesiástica, de mayores males, disolviéndose los manifestantes.

La crisis

Madrid 5 (23'50)

A esta hora se hallan los círculos concurrendos, haciéndose cábalas sobre la solución que tendrá la crisis ministerial.

Sigue creyéndose que obtendrá el señor Sagasta nuevos poderes de la Corona y el decreto que solicita.

Para fundamentamente, nada se puede predecir, puesto que todo sigue igual.

Sin embargo, los conservadores muestran muy esperanzados, suponiendo que el rey no firmará el decreto de disolución de las Cortes al Sr. Sagasta.

El señor Don Francisco Almansa y Sánchez

Ha fallecido piadosamente en el Señor, después de haber recibido de los Santos Sacramentos, el día 27 de Noviembre de 1902.

R. I. P.

Su desconsolada viuda doña Matilde Ramírez Gorra, sus padres políticos, su hermana doña María de los Angeles, hermano político don José María Ramírez, tios, tíos políticos y demás parientes, suplican a aquellos de sus amigos que no hayan recibido esquila, se sirvan encomendar su alma a Dios Nuestro Señor y asistir al funeral que, en sufragio de su alma, se ha de celebrar hoy sábado 6, a las diez de la mañana, en la iglesia parroquial de San Justo y Pastor, por cuyo favor les vivirá en agradecidos.

Granada 4 Diciembre 1902.

El duelo se recibe y despiden en dicha iglesia.

BOLETIN RELIGIOSO

Día 7.—Domingo 2.º de Adviento, San Ambrosio, obispo y doctor.

Jubileo de las 40 horas en la iglesia de San Nicolás. Se manifiesta a las ocho y se oculta a las cinco.

Misa cantada.—En la Catedral, Real Capilla, y las parroquias a las nueve.

Misa de ana.—En el Sagrario, el Salvador, las Augustias, Santa Ana, y Santa Escolástica.

La novena de San Nicolás, en la iglesia, a las cuatro, Maitines y Responsorios solemnes.

En la iglesia de la Concepción, a las cuatro, vísperas y Maitines.

Novena.—A la Inmaculada Concepción en la iglesia de G.acia, la Magdalena, San Juan de Dios y en el Beaterio de Concepcionistas.

En la iglesia de la Piedad, la devoción de Adviento, a las cinco.

La iglesia estaba ruinoso, y D. Constanza la mandó reparar.

Gracias a que las rentas del marqués de Puertacerrada, su padre, eran enormes, a que tenían acumulados grandes sobantes de muchos años, lo que constituyó un enorme numerario pasivo.

El marqués de Puertacerrada acostumbraba decir, cuando el genovés de Almagro le pasaba una y otra crecida cuenta.

—¡Gracias a Dios que Constanza ha encontrado medio para que le dé el aire a nuestro dinerol!

El duque y el corregidor contemplaban a doña Constanza desde lejos porque no se atrevían a acercarse de miedo de ser cogidos, y ambos resistían, como sabemos, por las que creían sus buenas razones, y cada día se sentían más débiles para resistir, podía decirse que no vivían, tal era su lucha.

Doña Constanza les llevaba el alma; apere como aliarse el uno a una familia amiga de su grande enemigo, cómo renunciar el otro a sus propósitos de no vivir para sí mismo sino para los demás?

A cada momento, fatigados de la lucha, más y más excitados, se rendían, se proponían cerrar los ojos y olvidarse de todo por doña Constanza.

El duque mandaba enganchar su carroza y el corregidor ensillar su mula para ir a visitarla, para insinuarse con ella, para declararse; pero una nueva vacilación los detenía.

No parecía sino que doña Constanza era una sirena de las que huían temerosas de perderse, y cuando más pretendían libertarse de su influencia más sucumbían a ella.

Ninguno de los dos había notado en el breve tiempo que habían pasado al lado de doña Constanza que el otro gustaba de ella, ni que doña Constanza había mirado al otro de una manera tan favorable como le había mirado a él.

Los magníficos ojos de doña Constanza, sin intención, simplemente por una cuestión de simpatía, habían dicho de una manera involuntaria, pero harto clara, a los dos, que serían bien recibidos.

Pero deslumbrados los dos, absorbidos completamente por doña Constanza, no habían reparado en esto; se creía sin rival, y sin embargo eran un rival terrible el uno para el otro, porque ambos, como ya lo hemos indicado, y al mismo tiempo, habían causado una fuertísima impresión en doña Constanza y la habían entristecido.

Tristeza que había ido creciendo con el tiempo y con el trabajo de la imaginación; hasta hacerse insostenible a doña Constanza; y tal vez la caridad de ésta no era en gran parte otra cosa que un medio para distraerse de sus penosos pensamientos.

Oía hablar cosas magníficas de la caridad y de las buenas cualidades de don Ginés Pacheco, y cosas magníficas del duque de Aldea del Rey.

Su fascinación por aquel doble amor crecía, y por esa presunción de que no está libre la mujer más discreta y más sencilla, la irritaba el ver que entram-

los de la casa de un potentado. Se acomodó, pues, a la gente que no cupo en tres de las pequeñas casas que estaban en la plaza frente a la casa fuerte habitada por doña Constanza.

Esta se había quedado terriblemente fastidiada en Aldea del Rey.

El duque permanecía en su castillo. Don Ginés en Almagro.

Entrámbos habían vuelto a su lucha; tenían miedo a la hermosura de doña Constanza, y se pasaban días y días, y no venían a visitarla.

Los cuatro hidalguitos que había en la villa, dependientes todos del duque, estaban contrariados porque había aparecido un astro que los oscurecía completamente y se retraían hasta de ir a la iglesia a la hora en que acostumbraba a ir a ella doña Constanza.

Los humildes además el que antes de ir doña Constanza al pueblo ellos hacían alarde de su caridad y recogían sus frutos a muy poca costa, mediante mezquinas limosnas a los más necesitados.

El duque, aislado en sí mismo, fastidiado de la vida, había dejado el cuidado de atender a la miseria de los pobres de la jurisdicción de la aldea a su mayor domo, y éste, poniéndose dentro del adagio que dice que la caridad bien ordenada empieza por uno mismo, hacía apenas sensible la beneficencia del duque.

Por lo tanto, los cuatro pequeños propietarios del pueblo, o más bien censuarios del duque lucían su caridad para con los pobres, como hemos dicho ya, a costa de riquísimos sacrificios.

BOLETIN RELIGIOSO

Día 7.—Domingo 2.º de Adviento, San Ambrosio, obispo y doctor.

Jubileo de las 40 horas en la iglesia de San Nicolás. Se manifiesta a las ocho y se oculta a las cinco.

Misa cantada.—En la Catedral, Real Capilla, y las parroquias a las nueve.

Misa de ana.—En el Sagrario, el Salvador, las Augustias, Santa Ana, y Santa Escolástica.

La novena de San Nicolás, en la iglesia, a las cuatro, Maitines y Responsorios solemnes.

En la iglesia de la Concepción, a las cuatro, vísperas y Maitines.

Novena.—A la Inmaculada Concepción en la iglesia de G.acia, la Magdalena, San Juan de Dios y en el Beaterio de Concepcionistas.

En la iglesia de la Piedad, la devoción de Adviento, a las cinco.

La iglesia estaba ruinoso, y D. Constanza la mandó reparar.

Gracias a que las rentas del marqués de Puertacerrada, su padre, eran enormes, a que tenían acumulados grandes sobantes de muchos años, lo que constituyó un enorme numerario pasivo.

El marqués de Puertacerrada acostumbraba decir, cuando el genovés de Almagro le pasaba una y otra crecida cuenta.

—¡Gracias a Dios que Constanza ha encontrado medio para que le dé el aire a nuestro dinerol!

El duque y el corregidor contemplaban a doña Constanza desde lejos porque no se atrevían a acercarse de miedo de ser cogidos, y ambos resistían, como sabemos, por las que creían sus buenas razones, y cada día se sentían más débiles para resistir, podía decirse que no vivían, tal era su lucha.

Doña Constanza les llevaba el alma; apere como aliarse el uno a una familia amiga de su grande enemigo, cómo renunciar el otro a sus propósitos de no vivir para sí mismo sino para los demás?

A cada momento, fatigados de la lucha, más y más excitados, se rendían, se proponían cerrar los ojos y olvidarse de todo por doña Constanza.

El duque mandaba enganchar su carroza y el corregidor ensillar su mula para ir a visitarla, para insinuarse con ella, para declararse; pero una nueva vacilación los detenía.

No parecía sino que doña Constanza era una sirena de las que huían temerosas de perderse, y cuando más pretendían libertarse de su influencia más sucumbían a ella.

Ninguno de los dos había notado en el breve tiempo que habían pasado al lado de doña Constanza que el otro gustaba de ella, ni que doña Constanza había mirado al otro de una manera tan favorable como le había mirado a él.

Los magníficos ojos de doña Constanza, sin intención, simplemente por una cuestión de simpatía, habían dicho de una manera involuntaria, pero harto clara, a los dos, que serían bien recibidos.

Pero deslumbrados los dos, absorbidos completamente por doña Constanza, no habían reparado en esto; se creía sin rival, y sin embargo eran un rival terrible el uno para el otro, porque ambos, como ya lo hemos indicado, y al mismo tiempo, habían causado una fuertísima impresión en doña Constanza y la habían entristecido.

Tristeza que había ido creciendo con el tiempo y con el trabajo de la imaginación; hasta hacerse insostenible a doña Constanza; y tal vez la caridad de ésta no era en gran parte otra cosa que un medio para distraerse de sus penosos pensamientos.

Oía hablar cosas magníficas de la caridad y de las buenas cualidades de don Ginés Pacheco, y cosas magníficas del duque de Aldea del Rey.

Su fascinación por aquel doble amor crecía, y por esa presunción de que no está libre la mujer más discreta y más sencilla, la irritaba el ver que entram-

los de la casa de un potentado. Se acomodó, pues, a la gente que no cupo en tres de las pequeñas casas que estaban en la plaza frente a la casa fuerte habitada por doña Constanza.

Esta se había quedado terriblemente fastidiada en Aldea del Rey.

El duque permanecía en su castillo. Don Ginés en Almagro.

Entrámbos habían vuelto a su lucha; tenían miedo a la hermosura de doña Constanza, y se pasaban días y días, y no venían a visitarla.

los de la casa de un potentado. Se acomodó, pues, a la gente que no cupo en tres de las pequeñas casas que estaban en la plaza frente a la casa fuerte habitada por doña Constanza.

Esta se había quedado terriblemente fastidiada en Aldea del Rey.

El duque permanecía en su castillo. Don Ginés en Almagro.

Entrámbos habían vuelto a su lucha; tenían miedo a la hermosura de doña Constanza, y se pasaban días y días, y no venían a visitarla.

Los cuatro hidalguitos que había en la villa, dependientes todos del duque, estaban contrariados porque había aparecido un astro que los oscurecía completamente y se retraían hasta de ir a la iglesia a la hora en que acostumbraba a ir a ella doña Constanza.

Los humildes además el que antes de ir doña Constanza al pueblo ellos hacían alarde de su caridad y recogían sus frutos a muy poca costa, mediante mezquinas limosnas a los más necesitados.

El duque, aislado en sí mismo, fastidiado de la vida, había dejado el cuidado de atender a la miseria de los pobres de la jurisdicción de la aldea a su mayor domo, y éste, poniéndose dentro del adagio que dice que la caridad bien ordenada empieza por uno mismo, hacía apenas sensible la beneficencia del duque.

Por lo tanto, los cuatro pequeños propietarios del pueblo, o más bien censuarios del duque lucían su caridad para con los pobres, como hemos dicho ya, a costa de riquísimos sacrificios.

BOLETIN RELIGIOSO

Día 7.—Domingo 2.º de Adviento, San Ambrosio, obispo y doctor.

Jubileo de las 40 horas en la iglesia de San Nicolás. Se manifiesta a las ocho y se oculta a las cinco.

Misa cantada.—En la Catedral, Real Capilla, y las parroquias a las nueve.

Misa de ana.—En el Sagrario, el Salvador, las Augustias, Santa Ana, y Santa Escolástica.

La novena de San Nicolás, en la iglesia, a las cuatro, Maitines y Responsorios solemnes.

En la iglesia de la Concepción, a las cuatro, vísperas y Maitines.

Novena.—A la Inmaculada Concepción en la iglesia de G.acia, la Magdalena, San Juan de Dios y en el Beaterio de Concepcionistas.

En la iglesia de la Piedad, la devoción de Adviento, a las cinco.

La iglesia estaba ruinoso, y D. Constanza la mandó reparar.

Gracias a que las rentas del marqués de Puertacerrada, su padre, eran enormes, a que tenían acumulados grandes sobantes de muchos años, lo que constituyó un enorme numerario pasivo.

El marqués de Puertacerrada acostumbraba decir, cuando el genovés de Almagro le pasaba una y otra crecida cuenta.

—¡Gracias a Dios que Constanza ha encontrado medio para que le dé el aire a nuestro dinerol!

El duque y el corregidor contemplaban a doña Constanza desde lejos porque no se atrevían a acercarse de miedo de ser cogidos, y ambos resistían, como sabemos, por las que creían sus buenas razones, y cada día se sentían más débiles para resistir, podía decirse que no vivían, tal era su lucha.

Doña Constanza les llevaba el alma; apere como aliarse el uno a una familia amiga de su grande enemigo, cómo renunciar el otro a sus propósitos de no vivir para sí mismo sino para los demás?

A cada momento, fatigados de la lucha, más y más excitados, se rendían, se proponían cerrar los ojos y olvidarse de todo por doña Constanza.

El duque mandaba enganchar su carroza y el corregidor ensillar su mula para ir a visitarla, para insinuarse con ella, para declararse; pero una nueva vacilación los detenía.

NOTICIAS MILITARES

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica la siguiente circular: «La vista de que a pesar del tiempo transcurrido desde que terminaron las guerras de Ultramar, se reciben en este ministerio instancias en solicitud de apertura o renovación de expedientes de juicios o intradictorios para la Cruz de San Fernando, fundadas en que las promovidas en tiempo oportuno, o los juicios comenzados entónces, se han extraviado a consecuencia de las vicisitudes de la campaña, el Rey (q. D. g.) se ha servido señalar un plazo para hacer dichas reclamaciones, que terminará el último día del mes actual, disponiendo a la vez, que las que se reproduzcan después de dicha fecha, quedan sin curso en las dependencias en que las presentan los interesados.»

El sargento Manuel Camacho Ballesterro, y la de 18250 a María González Serrano, vecina de Cabezas de San Juan, madre del soldado Antonio Martínez González; a Guadalupe López Torrejón, vecina de Real de la Jara, y madre del soldado Francisco Barnabé López; a María Bellizón Nín, vecina de San Fernando y madre del soldado Manuel Vigo Bellizón; a Esteban Binos García y María Sánchez Fernández, vecinos de Gessa (Jaén) y padres del soldado Esteban Binos Sánchez; a Benito Fernández García y Juana Marín Pineda, vecinos de Casas (Málaga) y padres del soldado Manuel Fernández Marín; a Francisco García Quintana y Natividad Domínguez Rivas, vecinos de Ronda (Málaga) y padres del soldado Raimundo García Domínguez; a Miguel Valé García, vecino de Monteque (Málaga) y padre del soldado Juan Valle Sánchez; a Antonio Vargas Fernández y Juana Molina López, vecinos de Alhama (Granada) y padres del soldado Juan Vargas Molina; y a Pedro Fernández Arrabal y Ana Orihuela Guzmán, vecinos de Arenas del Rey (Granada) y padres del soldado Antonio Fernández.

LA VIDA JUDICIAL

En la Audiencia. En la sesión 1.ª continuó la vista comenzada el día precedente sobre homicidio contra Francisco Fernández Gómez. Terminó su informe el señor fiscal acusando al procesado como autor de un delito de homicidio y dos delitos de disparos. El defensor, señor Lorenzo Medina, sostuvo haciendo un detenido análisis de la prueba, que ésta era insuficiente para demostrar la culpabilidad del procesado, pidiendo en su consecuencia al jurado un veredicto absolutorio. Hecho el resumen por el Sr. Presidente, el jurado dictó veredicto de completa inculpabilidad. La sala en su virtud, dictó sentencia absolviendo al procesado y declarando de oficio las costas. Francisco Fernández fué puesto en el acto en libertad. En la sección 2.ª también se terminó el jurado que se principió el día anterior sobre homicidio. Informó el señor Aguilera en defensa del procesado, dictando el jurado veredicto absolutorio. La sala absolvió al procesado que fué puesto en libertad.

Señalamientos para hoy Sala de lo civil.—Almería: D. Isabel Bueso Rivas y otros, con D. Opolonio Romero Sánchez, sobre desahucio; procuradores, Sres. Luque y Sedeño; secretario, Sr. Alenoso. Sorbas: D. Dolores Campey, con don Ramón de la Sala, sobre indemnización; procurador, Sr. Sedeño. Sala de lo criminal, sección 1.ª.—Sargerie: Contra José Triviño Carmena, por homicidio; abogado, Sr. Morcoso; procurador, Sr. Ciso.

ANÍS PERLA

J. GIRALT.—BADALONA. Proveedor de la Real Casa. Sin concurso ni medallas. Ni regalo de botellas. En todas partes se habla. —el sin rival ANÍS PERLA. De venta en cafés y buenos establecimientos. Agente general para todas las regiones, V. Quesada, Granada. Letra vieja de imprenta, a 12,50 los 11 y 12 kilos. Se venden más de 1600 kilos en el establecimiento tipográfico de LA PUBLICIDAD, Párraga, 5. —Las ofertas de fuera de Granada, diríjirlas a F. Gómez de la Cruz.

SECCION DE ANUNCIOS

UNICO Obsequio VERDAD

REGALOS POSITIVOS. A contar desde esta fecha, cada número de LA PUBLICIDAD equivale a una peseta para nuestros lectores, sin que tengan que anticipar los suscriptores ni un solo céntimo ni los compradores más que los cinco que abonan diariamente. El regalo se formalizará, cuando recorten y utilicen el siguiente bono, en cualquiera de los establecimientos con quienes hemos celebrado contrato especial para poder ofrecer un 10 por 100 de rebaja en cuantas compras efectúen:

REGALO DE LA PUBLICIDAD A SUS LECTORES VALE POR UNA PESETA. de cada once pesetas que se empleen en los establecimientos siguientes: TEGIDOS.—La Unión, S. es. Alba y Gif de Tejada, Reyes Católicos número 23. COMESTIBLES Y LOZA.—El Águila y la Llave, D. Juan Casares Aguilá, B. Barrabera, 14. QUINCALLA Y PERFUMERIA.—El Cisne, D. José Baena, plaza del Ayuntamiento, 18. PERRETERIA.—Las Artes, D. Ignacio Merino, Mesones, 47, duplicado. JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA.—San Jerónimo, D. Rafael Fernández Rubio, Zocafin, 33. SOMBRERERIA.—Sres. Hijos de Gómez, Puerta Real. ESTABLECIMIENTO DE CALZADO.—La Cordobesa, D. Angel Guisjarro, plaza del Ayuntamiento, esquina Reyes Católicos. LOZA, CRISTAL Y CUADROS.—D. Antonio Blanco López Mesones, 104, y Zocafin, 6. CONFITERIA.—D. Nicolás Talero, Mesones, 104, Puerta Real. VINOS Y AGUARIENTES.—D. Matías Nieva, Recogidas, 1. Este BONO solo es valioso, desde el día 1.º al 10 de Diciembre de 1902

Traslados de lotería a 50 céntimos libreta, en esta imprenta, Párraga, 5, Granada

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SANDALO PIZA MIL PESETAS. El compuesto CASILLAS de SANDALO y PIZA que cura a los enfermos de las ENFERMEDADES URINARIAS. Probadlo con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Véase el prospecto que acompaña a cada botella. Se vende en todas las farmacias y droguerías. En Granada: FARMACIA MODERNA, Príncipe, 10.

«NAFRIOL» CONTRA LA CALVICIE. Unico tónico que tiene la propiedad de curarla, aunque no exista vello, evita la caída del pelo a los niños; también cura la enfermedad que se conoce por COSTEA LACTEA. El tónico «NAFRIOL» tiene 10,000 testigos presenciales de su buen éxito y de cualquier enfermedad que sea la calvicie la cura, según experiencias hechas en personas de varias edades y de ambos sexos. Tiene además la ventaja, sobre todos los otros tónicos el «NAFRIOL», de ejercer una acción directa tónica y estimulante sobre el bulbo o raíz del cabello, cuya ventaja influye para que sea superior a todos los específicos usados hasta hoy. Solo se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Perfumerías. Unico depósito al por mayor, F. A. de la Hera. En Granada: FARMACIA MODERNA, Príncipe, 10.

LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA. han oído que el doctor Casile, de Neaples, descubrió a los mil-grosos medicamentos que curan infaliblemente la tisis en cualquiera de sus períodos y todas las enfermedades del estómago. A la más pequeña manifestación de un resfriado, tos, catarro, bronquitis, gripe, asma (asfoeación), expectoración y de cualquier enfermedad del pecho, tomar inmediatamente las «Perlas Casile», que no solo curan infaliblemente estas enfermedades, sino que se tendrá la completa seguridad de no contraer otras mucho más graves. Siguiendo este método se podrá decir no más tisis. Si por desdichado no se hubiera seguido este tratamiento, y por desgracia cualquier persona se encontrara atacada de tisis, no tiene que apurarse, porque gracias a los constantes estudios hemos podido encontrar los renombrados Confites Casile, que asociados a las Perlas, combaten con eficacia la tisis en cualquiera de sus períodos. De los largos experimentos compusimos el Balsamo Casile, que no solo cura prodigiosamente todas las enfermedades del estómago, como son atonía (debilidad del estómago), digestiones laboriosas o difíciles, proisias o acedias, inapetencia, gastralgias, distensión, catarros, úlceras, hipercloridia y toda clase de dispepsias, haciendo desaparecer al momento los vómitos, ardores y pesadez, sino que se recomienda como indispensable y de necesidad pa a todos los reconvalcientes de cualquier enfermedad. Precio de venta: Perlas Casile, 5 pesetas; Confites Casile, 5 pesetas; Balsamo Casile, 5 pesetas.—De venta en las acreditadas farmacias y en casa del inventor, Diputación, 435. E. GRANADA, Juan López Rubio, calle Reyes Católicos, 34, y Justo Ortiz Pajaron, San Jerónimo, 13.

ABONOS. FABRICA EN BADALONA. Primeras materias para Abonos. Despacho y oficinas, casa del representante D. JUAN VILCHEZ ATIENZA, calle de las Escuelas, próximo a la Universidad, núm. 11, a quien deben dirigirse para encargos, folletos e instrucciones. Representante en MOTRIL, D. Ramón Guzmán.

Apertura de Crédito. Para Negociantes, Industriales y Propietarios solventes y momentáneamente apurados. Pedid explicaciones por escrito al CENTRO DEL CREDITO MUTUO Claris 49, pral. Barcelona.

En los citados establecimientos, admitirán nuestros bonos, en la forma que indicamos al principio, o sea: un bono por cada once pesetas que se compren, para que los lectores de LA PUBLICIDAD obtengan el beneficio del 10 por 100 estipulado; resultando de lo expuesto, que cada número de este periódico puede valer una peseta a cuantas personas lo posean. Además, y por si la anterior ventaja no fuese aprovechada por alguien, regalaremos también cuatro pesetas de participación en el billete Núm. 1683 del sorteo de Navidad que hemos adquirido para distribuirlo gratuitamente entre aquellos suscriptores que nos anticipen el importe del año 1903.

SERVICIOS DE CORREOS. SALIDAS. Correo general por la línea de Granada a Málaga, a las 6. Almería y Levante de la provincia por Daifontes, a las 7:30. Mixto de Córdoba con la línea de Bobadilla, a Algeciras, a las 9. Alpujarra con Motril y Almuñécar, a las 23. Alhama, a las 23. LLEGADAS. Línea de Daifontes Moreda con correo general, a las 18. Línea de Málaga y Andalucía, a las 20:45. Mixto de Córdoba, a las 18:15. Alpujarra, a las 13:30. Alhama, a las 18:30. SERVICIOS. Valores declarados y objetos asegurados, de 11 a 13 y de 15 a 17; los días festivos solo de 11 a 13. Certificados, cartas impresos, medicamentos y muestras, de 13 a 15, y de 19 a 20:30 solo cartas y medicamentos. Los sobres monederos, en los dos horarios. Lista y apartados, de 8 a 11, de 17 a 19 y de 22 a 23. Reclamaciones de certificados y valores, de 14 a 16. Buzones: El central se recoge a las 5:25, a las 6:30, a las 8:30 y a las 22:30, y los de las expendedorías, a las 13 y a las 20.

Litografía Jerezana. GRANDES TALLERES A VAPOR de Imprenta, Litografía, Fotografado, Encuadernación. VICARIO 14, 16, 18, y CAMPILLO, 2 y 4. Jerez de la Frontera.

Fábrica de cemento lente. Yoco universalización de portozas para espuentes. BLOQUES Y MOSAICOS HIDRAULICOS EN COLORES. Recomendamos a los Sres. Arquitectos, Propietarios y maestros de obras que necesitan soleras, azulejos, mosaicos en colores de nuestra fábrica. En esta se imprimen unos folletos con instrucciones tomadas de la práctica para la mejor aplicación de sus materiales, que se mandan gratis a quien lo pida. MARIANO RIPALLES, Alameda, 2.

SAGRADA FAMILIA. Fábrica de aceite. Casa de Belén, Los Ogijares. Se muele a máquina, por cuenta del cosechero y se cambia aceituna a los precios más altos de la localidad.

PARA DIBUJOS, TELONES, ETC. Papeles gruesos en rollos. Se venden por metros en la imprenta de este periódico, Párraga, 5, de los siguientes colores y tamaños: zadrillo y cuero, de 1 metro 40 centímetros, a 20 céntimos; manteca y mahón (inglés) de igual ancho, a 30 céntimos; rosa, delicado, pero tan grueso como los anteriores, de 1 metro 10 centímetros, a 30 céntimos; azul, de 80 centímetros, a 20 céntimos.